

# APORTES DE CICOPA-AMÉRICAS A LA III CUMBRE COOPERATIVA DE LAS AMÉRICAS

La sección continental de la Organización Internacional de las Cooperativas de Producción Industrial, Artesanal y de Servicios (CICOPA-Américas) ha visto de forma muy auspiciosa la agenda temática que nos propone ACI-Américas para la Cumbre Cooperativa de las Américas.

Sin lugar a dudas, la convocatoria “Por una integración que genere un cambio social” coloca en su justo término el papel al que han sido convocadas las cooperativas en esta coyuntura histórica de la humanidad.

Desde CICOPA-Américas hemos venido realizando esfuerzos para fortalecer la capacidad de interlocución del movimiento cooperativo a escala global, sabiendo que en un sistema-mundo globalizado los problemas de unos son los problemas de todos y que el futuro de la humanidad y el planeta deben ser el motivo de mayor preocupación del movimiento.

## UN DIAGNÓSTICO GLOBAL

Nos encontramos frente a una encrucijada histórica, inmersos en una crisis planetaria de carácter ético y civilizatorio, en la que millones de vidas están en juego, así como la propia supervivencia de la Tierra.

Desde nuestro movimiento es imposible dejar de condenar la injusticia que supone que en un momento de expansión de la riqueza (68% de crecimiento en los últimos 10 años)

haya más de mil millones de seres humanos sobreviviendo apenas con menos de un dólar por día y otros casi 3 mil millones apenas alcanzando ingresos de 2 dólares por día (PNUD). Que poco más del 10% de la población concentre el 90% de los activos planetarios. Que las 85 personas más ricas acumulen una riqueza equivalente a la que posee el 46% de las personas del planeta.

Este modelo en el que, a mayor crecimiento, hay mayor concentración de la riqueza y multiplicación de la pobreza, en el que, a mayor producción de alimentos, mayor número de personas con desnutrición, solo se explica por la hegemonía de un modelo político, económico, social y cultural absolutamente injusto y basado en la explotación.

Las cooperativas, nacidas en el seno mismo de la Revolución industrial y sus contradicciones, debemos contraponer a este modelo hegemónico del capital concentrador y excluyente un modelo global basado principalmente en nuestros valores de solidaridad, igualdad, equidad y ayuda mutua, que tenga expresión en las diversas dimensiones del desarrollo: económica, social, ambiental y también político-institucional, apuntando a una gobernanza global que también sea capaz de aprender de nuestras cotidianas prácticas cooperativas.

Los cooperativistas y nuestras organizaciones somos parte imprescindible de esta nueva

Si hasta ahora hemos sido de alguna manera la ambulancia que recogía los heridos que dejaba el capitalismo, creciendo en ambientes muchas veces hostiles, nos concebimos como las mejores expresiones de una economía más democrática y al servicio de las personas.

construcción, en tanto nacimos como organizaciones para resistir desde los territorios la voracidad del capital, mediante la creación de alternativas económicas. Pero si hasta ahora hemos sido de alguna manera la ambulancia que recogía los heridos que dejaba el capitalismo, creciendo en ambientes muchas veces hostiles, nos concebimos como las mejores expresiones de una economía más democrática y al servicio de las personas.

Desde la irrupción de la Revolución industrial, la humanidad ha ensayado diferentes proyectos para enfrentar la depredación del capital. La construcción de una nueva sociedad fue expresada en el capitalismo de estado, o “de un solo patrón”, en donde el partido se asimilaba con el estado y este a su vez hegemonizaba la vida económica, surgido en los países del llamado socialismo real. Pero a su vez un modelo diferente en su gestión, desde los Pioneros de Rochdale, surgió como la economía en manos de la gente, nuestras empresas de la economía social y solidaria, las cooperativas, las mutuales y otras formas asociativas, en donde la gente participando crea su propio destino, generando con su trabajo capital social que ayuda a construir un modelo solidario, distribuido, participado que respeta al ser humano y al planeta.

En las regiones del planeta donde el desarrollo de la economía solidaria es más fuerte y donde se comparte la diversidad empresa-

rial con presencia del estado en la economía y con sectores privados de lucro con responsabilidad social, se han ido construyendo sociedades más inclusivas, más solidarias, con mayor equidad y justicia social. Lo vemos también en nuestros municipios y localidades del interior, donde hay densidad cooperativa y mutual y donde estas están trabajando integradas; se construyen día a día comunidades más justas e inclusivas.

Por lo tanto, el desafío ineluctable de la hora es dejar de ser la ambulancia que recoge a los heridos del sistema, para convertirnos en constructores de una sociedad alternativa. Para ello como sector de la realidad económica de nuestros pueblos, debemos constituirnos en un sujeto político, económico, social y cultural, que en el más amplio marco de alianzas pueda construir con otros sectores (pymes, movimiento obrero organizado, movimientos sociales, movimientos culturales, movimiento estudiantil, universidades) una masa crítica de poder que permita una alianza superior con el Estado. El mismo, cuando es comandado por fuerzas populares y progresistas, se hace proclive a entender que se puede construir otro tipo de sociedad y otro tipo de relaciones, otra cultura.

Aunque nos encontramos bajo una cultura hegemónica, hemos podido avanzar a nivel mundial, logrando que 1 de cada 7 habitantes del planeta esté ligado de alguna manera a nuestro quehacer económico y a nuestro influjo. Lo hemos hecho, aprovechando los intersticios que va dejando el capitalismo en su desarrollo,

Aunque nos encontramos bajo una cultura hegemónica, hemos podido avanzar a nivel mundial, logrando que 1 de cada 7 habitantes del planeta esté ligado de alguna manera a nuestro quehacer económico y a nuestro influjo.

incluso lo hemos hecho desde los territorios que no le interesa todavía ocupar. Hemos resistido, pero también nos hemos contagiado de muchos de los males de la cultura dominante. Por ello, el proceso de debate que se plantea para la cumbre de ACI Américas nos parece de suma importancia ya que nos da una oportunidad para el análisis autocrítico, para corregir errores, ampliar virtudes y juntos fortalecernos para ser opción en la sociedad.

El lema de la Cumbre, “Por una integración que genere un cambio social”, creemos que da en el centro del debate a desarrollar.

Si actuando aislados en los territorios y los países pudimos construir la realidad que hoy somos (lo cual mereció el reconocimiento de la Naciones Unidas en 2012, declarando el mismo el Año de las Cooperativas), practicando a conciencia el 6to y el 7mo Principio Cooperativo –Intercooperación y Compromiso con la comunidad y con el medio ambiente–, podremos proyectar nuestra fuerza al conjunto de las sociedades.

La economía debería tener como objetivo satisfacer las necesidades de los seres humanos y nada impide que los mismos satisfagan sus necesidades en forma colectiva y democrática, compartiendo y protegiendo y no excluyendo y explotando. Esto equivale a decir que el problema no es tanto la escasez de recursos sino como estos son distribuidos a escala global.

Lograr ese cambio civilizatorio no es solo una cuestión ética sino que, según lo expresaba el profesor Jeremy Rifkin en el congreso de ACI Mundial en Suiza en 2009, el horizonte cercano en menos de 200 años muestra límites fatales para la especie humana y las diferentes formas de vida a raíz del sometimiento del planeta a los designios del capital. Pero no debemos confundirnos: este sometimiento no es algo coyuntural o un desviamiento del sistema, es más bien la base de

las relaciones hegemónicas existentes.

Ahora, los que hemos construido esta lamentable realidad somos los que tenemos que esforzarnos por empezar a corregir; en ello estamos incluidos los cooperativistas, nosotros también debemos hacer el cambio interno necesario para transformar. Transformar la sociedad, transformándonos nosotros en el mismo esfuerzo. Eso implica hacernos cargo de la responsabilidad que nos toca pero también de la que viene acompañada con la propuesta de una sociedad alternativa; debemos tomar con seriedad nuestro rol fundamental y activo en el cambio. No podemos continuar pasivos ante la situación actual; si realmente creemos en los valores cooperativistas, debemos tomar acciones en ese sentido.

Tenemos en nuestras manos y bajo nuestra responsabilidad un conocimiento acumulado de construcción empresarial y humana diferente, con valores que, al aplicarlos, transforman la sociedad, pero como se plantea en el lema, debemos abandonar el aislamiento e integrarnos para construir el poder para incidir en los cambios estructurales de la sociedad.

De constructores de empresas, nos debemos convertir en constructores políticos de una nueva sociedad. Ya no hay lugar para dudas: o construimos otro mundo o sucumbimos al actual.

Tenemos en nuestras manos y bajo nuestra responsabilidad un conocimiento acumulado de construcción empresarial y humana diferente, con valores que, al aplicarlos, transforman la sociedad, pero debemos abandonar el aislamiento e integrarnos.

Y cuando decimos construir poder, nos referimos a erigir las condiciones para que nuestro

tipo de relaciones sociales se pueda desarrollar más, haciendo sentir sus valores a toda la sociedad, ser opción en las relaciones políticas, en las relaciones económicas, en las relaciones sociales y en la cultura; en conclusión, en la construcción de las subjetividades.

El mundo es una gran fábrica de capitalistas, todo el sistema cultural está articulado para reproducir el sistema hegemónico y presentarlo como un monstruo inmutable e inmanente a cualquier sociedad humana, y en nuestra era, las TICs, el sistema educativo y los medios de comunicación son los grandes mecanismos de esta construcción social; por ello el terreno de la disputa para la supervivencia de nuestras empresas se traslada a todos los órdenes de la construcción humana. Debemos consolidar herramientas e instituciones para tener seres humanos con una nueva subjetividad que nos saque del cepto determinista de la infalibilidad capitalista concentrada y para recuperar la autonomía crítica de los seres humanos, recuperar la acción concertada, el trabajo colectivo y sentir que con el otro podemos construir por voluntad propia otras opciones de ordenar el mundo.

Para ello debemos conseguir *densidad solidaria*; hay que construir desde el dominio de nuestros territorios densidad asociativa, cooperativa, mutual, pyme asociativa, etc. En ese marco, en nuestros países hemos elaborado desde la práctica y el diálogo una serie de acuerdos que planteamos para el debate, para ser enriquecidos por las distintas experiencias de los compañeros de América y el mundo.

Es así que nosotros entendemos la integración como una obra a realizarse en tres dimensiones: 1) la integración de la militancia, 2) la integración político institucional y 3) la integración económica, para a través de este esfuerzo lograr:

a) Dar la batalla comunicacional y de la construcción de la subjetividad.

Debemos consolidar herramientas e instituciones para tener seres humanos con una nueva subjetividad que nos saque del cepto determinista de la infalibilidad capitalista concentrada.

b) Construir los instrumentos financieros para el desarrollo sustentable, desde la capacidad de generar capital social, desde el ahorro popular.

c) Construir los desarrollos científicos, tecnológicos y de innovación que permitan el desarrollo de otros modelos de acumulación de capital social, respetando la vida humana y del planeta.

d) Desarrollar y transmitir el conocimiento acumulado de construir un tipo de empresa diferente, con gestión democrática y con valores solidarios.

e) Desarrollar la construcción del modelo solidario en cada localidad y pueblo donde estamos, articulando las potencialidades de la sociedad, teniendo propuestas para todo el sistema de relaciones. En cada territorio debe aumentar la densidad cooperativa, en todos los sistemas, en el político, en el económico, en el social y en el cultural.

Habiendo reconocido la urgencia de modificar modelos de acumulación articulados por el capitalismo durante siglos, debemos fortalecer las relaciones entre los pueblos y eso solo se puede hacer desde la escala de bloques de naciones que empujen con una misma visión. Nuestro ámbito histórico cultural es Indoamérica. Nuestra patria es Indoamérica y venimos luchando por independizarnos hace 500 años, solo lo lograremos definitivamente si actuamos en bloque, todos los desarrollos aquí planteados en alianza con

otros bloques (como los BRICS, ALBA, UNASUR, etc.) y otras fuerzas globales y espirituales como las iglesias y sindicatos. No se puede cambiar la relación de fuerzas global desde un solo país, sino desde bloques en equilibrio.

De esta manera, el gran desafío actual es la integración para generar un cambio social, es que los mismos que hasta ahora no lo hicimos lo hagamos, nos integremos, pensemos como conjunto, acordemos las políticas y la construcción, acordemos e integremos las representaciones político-institucionales y pensemos e integremos negocios, creando el mercado de la economía solidaria y, desde allí, nos proyectemos al mercado en cada nación. Para llevar adelante esta tarea, debemos crear espacios para cada misión con objetivos específicos.

El sujeto social que llevará adelante este cambio será el resultado del acuerdo entre los militantes o personas individuales que, comprometidos en la construcción de nuestras empresas, crean que este es el camino, más allá de las pertenencias partidarias que en cada país tengan. Para esto, tenemos un piso de acuerdo muy importante que son los valores con los que construimos en lo cotidiano.

En Argentina, por ejemplo, se ha creado el "Instituto de Promoción de la Economía Solidaria" (IPES), donde se construye "el espacio donde los dirigentes puedan desarrollar su visión política y elaborar la estrategia del sector con desarrollo territorial y con una incorporación conceptual de la estrategia solidaria como factor central de un proyecto nacional. En el IPES, como espacio de acción política, se articulan las alianzas estratégica con el movimiento obrero, los profesionales, las pymes, etc. El programa de la economía solidaria debe ser una opción para todos los argentinos, a fin de que tenga potencia como proyecto estratégico".

El sujeto social que llevará adelante este cambio será el resultado del acuerdo entre los militantes o personas individuales que, comprometidos en la construcción de nuestras empresas, crean que este es el camino, más allá de las pertenencias partidarias que en cada país tengan.

Sobre la base de esta construcción y acuerdo, se está logrando la unidad político institucional en la Mesa Nacional de Economía Solidaria, donde están juntas todas las confederaciones de mutuales, cooperativas y pymes en pos de construir la agenda gremial del sector.

Y al mismo tiempo, se consolidó el Consejo Empresarial de la Economía Solidaria, donde se juntan las construcciones cooperativas y mutuales más importantes del país, para articular desde la máxima experiencia el desarrollo de la presencia en el mercado y la construcción del mercado de la economía solidaria. Desde este proceso, vamos construyendo el plan estratégico de desarrollo de nuestro sector, la construcción de grupos económicos cooperativos, mutuales y pymes, tanto territoriales como sectoriales, tratando de abarcar cadenas de valor y posiciones importantes en las mismas.

Es decir que todas estas herramientas han sido creadas con el objetivo de ser una opción real y eficiente en la economía de nuestros países.

Desde el territorio, construyendo desarrollo cooperativo y mutual, con políticas específicas hacia los poderes públicos (Ejecutivo, Legislativo, Judicial), hacia el sistema educativo (cooperativismo y mutualismo en todos los niveles de la enseñanza), hacia el sistema

económico, creando puestos de trabajo, productos y servicios bajo nuestra forma empresarial, con el apoyo del ahorro popular, con nuestros propios medios de comunicación, con nuestra propia voz, transformaremos nuestras comunidades.

Como ya dijimos, estas tres dimensiones de la integración deben ser acompañadas de un cambio de actitud, para poder construir:

1) El acuerdo de la dirigencia y la militancia de la economía solidaria, teniendo en cuenta la realidad de cada país, instrumentando y/o creando los espacios, mesas de debate, investigación y trabajo, que nos permitan desarrollar una estrategia común de construcción de poder hacia todos los estamentos de la sociedad.

2) La Unidad Político Institucional. Nuestros organismos de representación gremial deben ser repensados, para estar al servicio de la causa de la integración para el cambio social. Nuestras Confederaciones o Federaciones deben impulsar agendas que permitan el desarrollo de todo el movimiento. De crear las condiciones de legalidad y soporte en la sociedad para que nuestro modo empresarial crezca, para derrotar el soporte institucional que dejaron los periodos neoliberales en nuestras patrias y remover las prohibiciones, los impedimentos para el desarrollo de las formas asociativas de la economía. Desarrollar una agenda con los poderes públicos, pero también con los organismos de representación gremial de nuestras alianzas es fundamental. Apoyar todos los procesos que llevan a fortalecer en la integración a nuestro modelo empresarial (I+D+I, conocimiento, finanzas, etc.)

3) El proceso de creación de grupos económicos y redes empresariales que sean opción en la economía. Es necesario gestionar con esta nueva mirada que rompa el aislamiento y aproveche las sinergias que nuestro modelo permite. Debemos salir de la lógica de construir sobre la única lógica de la competencia del mercado y buscar la complementariedad, el aprovechamiento correcto de los capitales sociales que administramos, la intercooperación, el desarrollo a largo plazo. Alejarnos del consumismo, el endeudamiento irresponsable, buscando resultados consolidados en el tiempo y no resultados a corto plazo que terminan afectando al ser humano y al planeta, como vemos que hoy continúa haciendo el capitalismo concentrado.

En este marco de cambios, Cooperativas de las Américas se debe parar como servidor de esta construcción y no como la representación única de la realidad del asociativismo americano. Sabemos que el sector más desarrollado del cooperativismo de las Américas es el de ahorro y crédito, pero también hay un desarrollo muy importante en los otros sectores como consumo, vivienda, trabajo, servicios públicos, etc. La mayor parte de esa realidad todavía está afuera de la orgánica de nuestra ACI.

El modelo concentrador tiene la impronta de segmentar todo para asegurar sus negocios y un modelo de vida acorde a estos. Privatiza todo: al ser humano lo convierte en un número de consumidor; al conocimiento colectivo, en patentes que sojuzgan; todo lo que es creación colectiva de la humanidad lo privatiza, lo pone a su medida; y esa lógica también se traslada a nosotros cuando hacemos eventos que, con la lógica del sostenimiento de la estructura y la difusión y el turismo, dejan afuera a la mayoría de las expresiones del

Cuando nos vamos en búsqueda de la expansión del negocio a otros países, debemos buscar la forma de asociarnos con la construcción del movimiento cooperativista a nivel local, de otra forma terminaremos siendo una empresa extranjera más, no hermanos de una misma causa.

movimiento que no pueden pagar los costos de estos eventos. Podrán hacerlo un millar de personas, ¿pero de qué sirve esto cuando hay millones que quedan afuera del proceso?

Creemos que hay que sostener las estructuras para estar al servicio de lo nuevo a construir, que debemos financiar los organismos de representación con los aportes de los asociados, pero también con el desarrollo de los negocios, aportando más el que es más fuerte y el más débil poniendo lo que pueda, sin perder la condición de un socio un voto, de la democracia en la economía que somos.

Los dineros del movimiento deben estar al servicio de toda la construcción del movimiento, de todos los sectores y, sobre todo, de los más débiles.

Cumbres más austeras, donde aprovechemos las infraestructuras de las universidades y no de lujosos hoteles, donde demostremos en los hechos que no estamos en el consumismo, permitirán también lograr los dineros necesarios para el sostenimiento de las infraestructuras necesarias para la coordinación de la construcción. El mayor aprovechamiento de las TICs para la comunicación y la creación colectiva también nos permitirá innovadoras formas de lograr apoyo de millones; aunque pongan poquito, será suficiente para solventar la tarea a desarrollar.

Pero este cambio también se debe expresar

en el plano empresarial, cuando nuestras empresas cooperativas se Internacionalizan o se trasladan a otras regiones. La situación que se da hoy en día es una dislocación, porque son cooperativas en sus lugares de origen, pero no lo son en el exterior o en los territorios vecinos. Tenemos que lograr debatir que la construcción del movimiento es en todo el mundo y que cuando nos trasladamos lo debemos hacer con los valores que nos movilizan y a su vez ayudando a construir fortaleza cooperativa en el nuevo lugar donde vamos. De no darse estas condiciones, se produce una doble personalidad: somos cooperativistas en nuestra tierra, pero somos capitalistas (aunque sea buenos) en el exterior, y a donde vamos estamos aislados del movimiento, no contribuyendo a consolidarlo allí; es más, aparece claramente dissociado el desarrollo del negocio de los valores y ese es otro triunfo de la cultura del capitalismo concentrado sobre nosotros.

Está claro que en una cultura individualista en donde el capitalismo concentrado domina, el surgimiento de cooperativistas, de no darse una batalla educativa y comunicacional global previa, resulta sumamente difícil. Pero nunca ha sido fácil para nosotros, y aun así hemos podido construir cooperativistas y mutualistas en todo el mundo, y debemos seguir haciéndolo, en cualquier lugar del planeta. Y cuando nos vamos en búsqueda de la expansión del negocio a otros países, debemos buscar la forma de asociarnos con la construcción del movimiento cooperativista a nivel local, de otra forma terminaremos siendo una empresa extranjera más, no hermanos de una misma causa. Queda claro, entonces, que lo que se debería buscar cuando salimos de nuestras fronteras debe ser el desarrollo y fortalecimiento del movimiento, no solo perseguir el crecimiento de nuestro negocio particular. Este es un debate que se debe dar.

Desde la perspectiva del cooperativismo de

trabajo, nuestro desarrollo en las Américas, como en el mundo, se da por el propio desarrollo de la conciencia de lucha de la clase trabajadora y es así que, en los países más industrializados del continente, es donde más cooperativismo de trabajo existe. Pero también vemos que el desarrollo de la vida moderna con el cambio de las costumbres, la incorporación de la mujer al trabajo, la precarización de miles de millones de trabajadores en el mundo, las incorporaciones masivas de la tecnología al hogar, etc. son una fuente de oportunidades para crear dignidad a través de trabajo cooperativo asociado. América no es una excepción y, como el resto del movimiento, solo podremos expandirnos asociados con el resto de las organizaciones cooperativas.

En este marco, una alianza estratégica entre el Cofia y Cicopa Américas será de fundamental importancia para el desarrollo conjunto de las cooperativas de trabajo asociado en el Continente, y ACI debe servir a este esfuerzo.

Debemos fortalecer el mercado de la economía social y solidaria, pues haciéndolo fortalecemos nuestra presencia en el mercado global pero bajo estas nuevas consignas y formas que hemos dicho antes. Es así que tenemos que relacionar nuestras empresas y trabajar en red, de lo contrario seremos presa fácil de los monopolios o de la intrascendencia.

En la Argentina, en forma lenta pero segura, se han ido creando redes sectoriales (textil, gráfica, software libre, comunicaciones, Colcecor), grupos territoriales (Devoto, Sudecor, Villa María, etc.), grupos económicos (Banco Credicoop; Coop de Consumo La Obrera), redes de turismo cooperativo y mutual, y los Grupos Sancor lácteos y Grupo Sancor Seguros. Creemos que esto también se expresa en muchos lugares del continente y estas cooperativas, al ser buques insignias en la economía solidaria, tienen un plus de responsabilidad en lograr el

“compre cooperativo” para poder mostrar a los consumidores nuestra diferencia con el resto de las empresas. Esto no exime de lograr que funcione la inter-cooperación entre todos los grupos nombrados.

Desde esta visión global de construcción del movimiento como un sujeto político, económico, social y cultural, y basado en los documentos construidos para Sudáfrica por Cicopa, es que encaramos la discusión de los contenidos temáticos.

## CONTENIDOS TEMÁTICOS

La III Cumbre se enfocará en el análisis y discusión de cuatro ejes temáticos, con un conjunto de contenidos a título indicativo que se mencionan a continuación.

### EJE 1: INTEGRACIÓN Y COHESIÓN SOCIAL

#### **Intercooperación ante los problemas de la sociedad actual**

La intercooperación, no solo entre la economía solidaria, sino con otros sectores de la sociedad (pymes, mov. obrero, mov. sociales, mov. culturales, instituciones del conocimiento, etc.) nos permite encarar una nueva articulación de una sociedad basada en un modelo solidario de construcción, más austero, basado en la producción necesaria de bienes para la reproducción y no el despilfarro. Una economía que distribuya posibilidades y que se construya entre todos desde el interés de todos y no del lucro de unos pocos. Como el modelo dominante es el contrario, la intercooperación es imprescindible para remontar la cuesta de construir otra cosa, buscar un marco más amplio de alianzas en pos de esta construcción.

#### **Mercados sociales y encadenamientos productivos desde el sector solidario**

Las empresas de la economía solidaria estamos

aptas para actuar en todos los sectores de la sociedad y en la reproducción de todos los órdenes de la vida humana, respetando al planeta y a los seres humanos. La industria, el consumo, la cultura, la educación, la salud, la agricultura, la pesca, servicios a las personas, etc.

Podemos estructurar mercados sociales más justos y encadenamientos productivos que saquen de la especulación los productos y servicios que consume la población. Con nosotros la gente articula la economía. Ejemplos: articulación cooperativismo de consumo, cooperativismo de trabajo y servicios públicos o articulación mutuales y cooperativas de consumo con cooperativas o mutuales de crédito, etc.

Una tarea en términos de mercados sociales debe ser la consolidación de un sello cooperativo sustentable en sus tres ejes (económico, social y ambiental) para poder dejar en claro nuestra especificidad como empresas. Esto sería una forma de salir del monopolio que poseen las empresas transnacionales con el mal llamado “comercio justo” que solo reproduce la lógica de dominación Norte-Sur. Esta herramienta debe estar en manos del movimiento y debe funcionar en un doble sentido: para afuera del movimiento, para visibilizar lo que hacemos, y hacia el interior, para mejorar cómo producimos y vendemos. Por otra parte, existe un beneficio comercial al ocupar un espacio en el mercado que no puede ser ganado por las empresas de capital (sostenibilidad social).

### **Políticas públicas: cooperativismo y su relación con el Estado**

Proponemos una alianza estratégica con el estado, expresada en construir, junto con los gobiernos democráticos y populares, opciones económicas que fortalezcan la producción, el trabajo, el crecimiento sustentable. Allí debemos conseguir una agenda común, propuesta por el movimiento cooperativo para que sea

incluida en todas las plataformas de las fuerzas políticas actuantes en la sociedad.

A partir de entender al Estado como la manifestación de una relación social entendemos que establecer una alianza con el mismo es el resultado de la lucha política y la construcción de un modelo alternativo. Relación entre pares con el Estado, pero no cualquier Estado; no consideramos que exista la neutralidad política. Como proponemos una economía democrática y popular, es menester para nosotros estar con los proyectos liberadores de los pueblos y no con la derecha.

### **Organismos de integración y su alineación con las aspiraciones de las cooperativas de base**

Entendiendo como organismos de integración los político-institucionales, deben estar al servicio de esta construcción de inter-cooperación desde la base. Lo necesitan nuestras empresas para ocupar los espacios que hoy ocupan las empresas monopólicas concentradas.

### **Perspectivas del cooperativismo y sus aportes a la cohesión social**

El desarrollo de la economía solidaria construye cohesión social. En las sociedades devastadas por el neoliberalismo, para la reconstrucción de la sociedad civil y la creación de relaciones nuevas que integren a toda la población, el cooperativismo y el mutualismo son herramientas extraordinarias de cohesión. Un ejemplo de esto son los programas de inclusión con trabajo que aportan a que todos formemos parte de la sociedad de una forma democrática.

Pero una vez lograda la recuperación de estos espacios, debemos proseguir hasta crear lazos y relaciones más profundas que lleven a la consolidación de una nueva sociedad. No podemos quedarnos solo con la recomposición. Para ello debemos profundizar esa tendencia de las cooperativas a incorporarse a espacios y territorios que no son benefi-

ciosos para el capital o para el Estado, allí es donde tenemos que mostrar nuestra vocación militante en la construcción de este proyecto. En este plano, debemos mejorar nuestras herramientas militantes, buscar la profesionalización de los procesos no solo en términos empresariales o comerciales, sino también para mejorar nuestra llegada e inserción. La etapa formativa es fundamental para consolidar las subjetividades solidarias del futuro.

No podemos mirar para el costado ante las cosas que suceden en otros espacios de la sociedad, y debemos dar apoyo y respuestas desde nuestras prácticas cotidianas.

## EJE 2: INNOVACIÓN PARA LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

### **Nuevos modelos cooperativos como adaptación activa al cambio del contexto**

Los nuevos modelos tienen que ser las redes, los grupos, las asociaciones, lo que junte, lo que comparta, lo que unifique, no lo que privatice. Hay que desarrollar nuestros territorios, hay que desarrollar el modelo solidario en el territorio y eso exige modelos nuevos de intercooperación e integración, como se está desarrollando hoy en Argentina.

De esta forma, debemos desarrollar alternativas que nos hagan capaces de insertarnos en los mercados profundizando nuestra identidad cooperativa. Se trata de una etapa superior de organización del movimiento más allá de la gremial. Se trata de construir circuitos económicos cada vez más amplios liderados-apropiados por las entidades cooperativas y de economía solidaria.

No puede darse por sentado que la única posición que adopten las cooperativas frente a la presión competitiva en los mercados sea la adaptación con riesgo de afectar la identidad y valores. Así como los modelos

Así como los modelos de gestión/organización de las cooperativas y grupos cooperativos deben adaptarse a la realidad microeconómica y de mercado para sobrevivir y desarrollarse, el movimiento organizado debe establecer objetivos, estrategias y herramientas para la transformación de la sociedad de manera de hacerla más amigable a sus valores y principios.

de gestión/organización de las cooperativas y grupos cooperativos deben adaptarse a la realidad microeconómica y de mercado para sobrevivir y desarrollarse, el movimiento organizado debe establecer objetivos, estrategias y herramientas para la transformación de la sociedad de manera de hacerla más amigable a sus valores y principios.

### **Nuevas formas de comunicación del mensaje cooperativo**

La constitución de la subjetividad es central para poder crear la posibilidad en los seres humanos de ver la perspectiva de construir otro modelo; si no salimos de la trampa de un mundo para pocos, con la ilusión de que es para muchos (como nos demuestra el reciente mundial de fútbol), seguiremos mal.

Por una parte, está bien disputar la hegemonía de los actuales medios de comunicación, pero también habrá que reflexionar si estos medios o la forma en que son instrumentados son los más adecuados para comunicar los contenidos y prácticas de la ESS.

El mensaje cooperativo se producirá si tenemos nuestros propios medios de comunicación social, imprentas, diarios, revistas, radios, canales de TV, Internet, software, contenidos y tendidos de redes ópticas independientes

de los imperios. Un sistema de comunicación totalmente alternativo, que exige la escala de un bloque de naciones y alianzas mayores para enfrentar la tarea de una nueva subjetividad en el mundo. Construir nuevos indicadores que den cuenta de nuestra particular identidad, discutiendo en qué cosas hay que fijarse para evaluar el éxito cuando hablamos de ESS. Estos indicadores también deben ser elaborados en términos de nuevos mensajes.

### **Innovación en las prácticas de gobernanza**

El gobierno de nuestras organizaciones debe ser abierto, participativo y donde construyamos todos. Hay que barrer con los cotos cerrados de pequeño poder, que solo construyen derrotas y privilegios por corto tiempo. Hay que construir conciencia y organización, y ello exige participación, información, compromiso y que la gente sienta como propias sus organizaciones, que se enamoren de los proyectos de construir pueblos y ciudades abiertas, inteligentes, participativas, donde todos sean dueños de todo en un nuevo orden más humano e inclusivo. Construcción de equipos, dominación de procesos, formación de liderazgos, menos jerarquías, más coordinación y responsabilidad, etc., son algunos de los elementos culturales de las nuevas empresas. Además, como las empresas son una construcción social, para proveernos de productos y servicios para la vida, cada vez más tendremos que ir a formas compartidas de propiedad, donde cada parte participe en el gobierno de la empresa, proveedores, trabajadores, gestores, finanzas, tecnología, gobiernos, juntos creando empresas participadas donde se comparta. No grandes empresas sino la escala que se necesite, entre todos.

No solo es sustancial abrir la participación, democratizar las cooperativas de base, federaciones y confederaciones, sino también crear nuevas lógicas de gobierno de las cadenas de valor, los sectores económicos, etc.

En la Escoop, escuela cooperativa de Cooperar, existe un ciclo, “Cómo hicimos”, donde las mejores prácticas van mostrando su camino al resto y esto ayuda y anima al resto y muestra el camino posible.

Sin reproducir lógicas concentradoras y excluyentes. Es fundamental además que los socios internalicen la complejidad del proceso y de los objetivos.

La innovación en la gobernanza está presente desde la propia lógica de privilegiar a las personas, los asociados, en la dinámica de la organización. Hay que partir de esa base y ampliar la preocupación y las estrategias de formación involucradas, aprovechar mucho más el conocimiento propio, generando los ámbitos internos de aprendizaje en equipo.

### **“Benchmarking” de la innovación y buenas prácticas en la visibilización del aporte social de las cooperativas**

Es sustancial profundizar el aprendizaje recíproco a partir de la comparación de experiencias (*benchmarking* cooperativo), mejorando la sistematización de los casos, los momentos para compartirlos, etc. Particularmente, profundizar el intercambio sobre las mejores formas de visibilizar el aporte específico de las cooperativas para la mejora y el cambio social. Esto también implica no inventar la “rueda” constantemente, sino poder aprender de los aciertos de las otras cooperativas para allanar nuestro camino.

También es de vital importancia poseer estadísticas actuales y desarrolladas para poder saber exactamente qué impacto tiene el movimiento cooperativo en cada país.

En Argentina, en la Escoop, escuela cooperativa de Cooperar, existe un ciclo, “Cómo hicimos”, donde las mejores prácticas van

mostrando su camino al resto y esto ayuda y anima al resto y muestra el camino posible.

### EJE 3: CRECIMIENTO, INTERNACIONALIZACIÓN E IDENTIDAD

#### **Internacionalización e identidad cooperativa**

Internacionalización e identidad cooperativa deben ir de la mano, no pueden ir separadas como hoy sucede en muchos casos. Más allá de los diferentes marcos legales de los países donde expanden sus negocios las cooperativas, los valores cooperativos son los mismos y el negocio se debe desarrollar respetando fortalecer el movimiento en el nuevo lugar, buscando asociarse para fortalecerlo y, si no existe desarrollo para hacerlo, buscar formas de gestión participada de la gente, para que nuestro modelo no se desnaturalice. Por supuesto que debemos tener en cuenta el riesgo, que para participar debemos arriesgar todos, no un formato donde arriesgue el que venga de afuera y el beneficio sea de todos. Debemos ser recíprocos. Debemos construir un código de ética para el desarrollo de la internacionalización cooperativa guiado por la política de fortalecer la economía solidaria.

Aquí será fundamental tener organizaciones de segundo y tercer nivel que ayuden a entablar estas relaciones entre las cooperativas del exterior y las del territorio. No debemos olvidar que es común una desigualdad económica muy grande entre estos dos grupos de empresas. De no dejar esto claro pondremos en juego la autonomía de las organizaciones más pequeñas.

Tenemos, en tanto movimiento con principios y valores, una forma de integrarnos opuesta a la globalización, porque partimos de las particularidades y no de la homogeneización; generamos relaciones sociales de producción diferentes desde nuestro núcleo cotidiano pero también los transmitimos a todos los espacios donde estamos.

#### **Crecimiento cooperativo sin abandonar los principios**

Creemos que este es un tema ético central: el crecimiento o el desarrollo del movimiento, sin abandonar los principios. En tanto sociedad de personas, en una cultura dominante de individualismo y paternalismo capitalista, el egoísmo, la competencia, muchas veces contaminan nuestras organizaciones. Debemos trabajar mucho para que la cultura en la que creemos esté consolidada, y que a su vez esta transmita a otros las formas que representan nuestros principios y valores. La educación cooperativa, el aprendizaje de construir en conjunto y en colectivo desde la niñez es fundamental; debemos naturalizar la realización individual en el marco colectivo evitando encontrar en él un enemigo; sin el otro no somos nada (como dice Cristina Fernández: “La patria es el otro”). La construcción social del ser cooperativo, como la quería don José María Arizmendiarieta, o el “hombre nuevo” como proponía el “Che”, es tarea cultural central de nuestros tiempos.

#### **Mercadeo y consumo cooperativo en la era de los Tratados de Libre Comercio (TLC) de tercera generación**

Lo mismo que queremos en las cooperativas, lo queremos en el mundo. Los armados de los imperios para sojuzgarnos deben ser enfrentados desde las alianzas de los pueblos que intentan otros modelos de sociedades más respetuosas del ser humano y del planeta. Si el mundo consumiera todo lo que consume el Norte, no alcanzarían tres planetas Tierra para alimentarlo. Pues bien, entonces hay que repartir lo producido de la forma más equitativa y austera posible. Lo que no podemos evitar hacer es planificar nuestras economías y así configurar un mundo donde quepamos todos los que el mundo puede soportar, y así dejar de ser la especie depredadora que hoy somos. Nos convienen los mercados y los tra-

tados que respetan sociedades de relaciones humanas justas, no imperios.

### **Globalización y comercio internacional entre cooperativas**

Antes que proponer una salida económica a la globalización debemos entender que el primer proceso que esta ha originado es la homogeneización de las costumbres, las prácticas y los deseos de todas las personas en la Tierra. Este proceso se dio siguiendo los patrones del “hombre de consumo”. Si queremos lograr economías sociales y solidarias, no podemos reproducir esta lógica, debemos desterrarla de nuestras prácticas y pensamientos. Las cooperativas, al estar ancladas en los territorios, son portadoras de una especificidad y una particularidad que no debe ser despreciada; por el contrario, debe ser utilizada como el punto de encuentro de la integración. Uno de los puntos de la globalización es la integración por medio de la estandarización de las relaciones sociales; por lo tanto, nosotros debemos proponer la integración desde la pluralidad y la diferencia. Con respeto por el otro y siempre apuntando al crecimiento mutuo, es posible lograr el control de cadenas de valor.

#### EJE 4: NUEVA SOCIEDAD Y PROSPECTIVA COOPERATIVA

##### Paradigmas y mega tendencias del siglo XXI

El mundo está dominado por los imperios que, en su proceso de acumulación actual, generan contradicciones permanentes, dando como resultado un mundo inestable y plagado de conflictos bélicos. La cultura dominante es utilizada para legitimar este estado de cosas como algo natural. Pero, como ya sabemos, el “libre mercado” es una invención que le costó a la humanidad innumerables sacrificios y la lleva a la destrucción; en palabras de Polanyi, estamos ante el “molino satánico”. Un ejemplo claro de la manipulación

que ejercen los grupos económicos es el caso de la gráfica “Donelley”, en Argentina, donde de un día para otro y sin previo aviso se cierra la planta alegando bancarota, y en donde se quedan sin empleo 400 compañeros/as. La empresa manejaba el 80% del mercado del país y presenta una quiebra fraudulenta (donde de golpe vacían de las cuentas bancarias 27 millones de pesos y ni siquiera existen acreedores). Entendemos que esta medida se tomó a modo de “escarmiento” por el conflicto que vive el país con los fondos transnacionales. A pesar de esto, los trabajadores han recuperado la empresa, convirtiéndola en cooperativa de trabajo, y ya están en contacto con la Red Gráfica Cooperativa para continuar sus lazos con el movimiento.

Si no salimos airosos en la construcción de otro modelo de civilización, las consecuencias serán nefastas para los pueblos del mundo. Solo queda ver los ejemplos actuales de Libia, Siria, Venezuela, Mali, Palestina, Ucrania, etc., donde los monopolios económicos en alianza con los estados del Centro han dado rienda suelta a su búsqueda de ganancias, y han mostrado al mundo la realidad contundente del “fin de la historia”. El futuro es el resultado de la lucha y disputar el poder es una obligación para poder hacerlo.

### **Visión prospectiva y construcción de futuro; desarrollo del modelo cooperativo en la era de la conectividad inalámbrica**

La conectividad mundial hoy está dominada por el imperio, cuyas son las autopistas por donde corre la información.

Más allá de todas las nuevas tecnologías y el gran avance y evolución de los últimos tiempos en materia de comunicación, entendemos que el problema principal es quién genera la información que circula a través de esos medios y con qué objetivos, por eso son tan importantes encuentros como estos, porque hay intercambio de experiencias que no

se conocen en los medios masivos.

Pero para que esa cultura dominante exista, fue necesario un proceso de subordinación de otras formas culturales; y esa es una historia que hay que sacar a la luz.

Solo una alianza amplia de las naciones que luchan por el desarrollo sustentable en sus tres ejes (social, económico y ambiental) puede lograr democratizar esas autopistas o crear nuevas más acordes a estos preceptos. Entonces seríamos propietarios colectivos de los canales de la información, para ponerla al servicio de todas las voces, como estamos haciendo en nuestro país y en todos los territorios donde existen cooperativas.

Lo que debemos lograr es utilizar correctamente y a nuestro beneficio estas nuevas formas de comunicación. Utilizar estas herramientas para fortalecer a nuestras empresas cooperativas.

### **Innovación en las formas participativas (jóvenes, mujeres, etc.)**

Es una lucha ardua y de largo plazo, ya que el modelo imperante no democrático ha tenido su proceso de consolidación en el último siglo y está profundamente naturalizado. Es tarea de todos lograrlo; con nuestro tranco tenemos que hacer el cambio cultural y crear organizaciones humanas de la economía solidaria que permitan el desarrollo de todos y todas.

El movimiento cooperativo, por la lógica que le imprime el sistema, está obligado a “vivir” innovando; las necesidades de sus miembros hacen que ese sea el único camino para sobrevivir. Y a veces es una muy buena manera de innovar, porque hace que se valoren de una forma especial los logros conseguidos. Sin embargo, es fundamental para asegurar un desarrollo basado en la innovación fuera de la lógica de supervivencia, comenzar a entrelazar compañerxs jóvenes, que puedan nutrir de nuevas ideas a nuestras organizaciones junto a los dirigentes de hoy y de ayer, para así empezar a formar a

El movimiento cooperativo, por la lógica que le imprime el sistema, está obligado a “vivir” innovando; las necesidades de sus miembros hacen que ese sea el único camino para sobrevivir.

los jóvenes y líderes del futuro.

Para lograr esto es fundamental hacer foco en las escuelas de dirigentes y en la formación sobre temas como política, economía, sociología, etc. de los miembros de las cooperativas y organizaciones de la ESS. Cuando nos referimos a “formar” queremos dejar en claro que la única forma de hacerlo verdaderamente es darles responsabilidades y tareas específicas a los compañeros en formación para que puedan irse formando en la propia práctica cooperativa.

En el caso de la problemática de género, es de vital importancia comenzar a tomar conciencia de que no es una cuestión solo de las compañeras, sino algo inherente a la consolidación de los géneros en nuestras sociedades; por lo tanto, la tarea es colectiva y debemos emprenderla desde todas las conformaciones de género. Por otro lado, en el caso específico de los compañeros, el rol que desempeñan es fundamental y lo que debemos hacer no es “darles” responsabilidades, sino lograr la visibilidad que se les ha venido negando. No podemos pensar en que se les “den” los puestos o los lugares de poder ya que eso ya ha demostrado no funcionar, sino que, en cambio, nuestro trabajo es abrir las puertas para la visibilidad del trabajo de las compañeras y no impedir su trabajo en tanto mujeres.

### **Escenarios posibles y deseables del cooperativismo de las Américas**

Debemos construir un Cooperativismo de las Américas que sea expresión no de cúpulas, sino de toda la riqueza asociativa del continente, expresión de las políticas de los pue-

blos y no de las élites socias de los imperios. Un Cooperativismo de Indoamérica, e Indoamérica es todo desde Alaska a Tierra del Fuego. Con creatividad, con empuje, con apertura conceptual, todos lo podremos hacer.

Consideramos así que un cooperativismo que

no está el servicio del pueblo y de sus luchas es una herramienta más del sistema hegemónico. Y nosotros, de no cambiar la situación actual, seremos cómplices de la opresión y la destrucción que este sistema está llevando a todo el planeta.

---